

## TRABAJO | MERCADO LABORAL

MAYTE RODRÍGUEZ / ÁVILA

El 14 de mayo se entregan los premios del I Gran Concurso del Hormigón, un certamen escolar en el que participaron 19 equipos de quince institutos y centros educativos concertados de Ávila y provincia. Y sin querer desvelar todavía quiénes son los tres mejores de tan novedoso concurso, sí nos adelantamos que «los resultados han sido extraordinarios, los chavales han hecho algunos hormigones mejor que los que hacemos nosotros mismos en las obras». Así lo asegura Juan Carlos Fernández, presidente del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Ávila, organizador de un certamen que tiene como principal misión acercar esta profesión a los alumnos de primero de Bachillerato de la rama científica-tecnológica para que, a la hora de elegir en qué grado universitario matricularse, la tengan en cuenta. Para ello, primero hay que conocerla y este es el objetivo de un concurso que tiene su fundamento precisamente en la esencia de cualquier obra en la que intervienen los aparejadores o arquitectos técnicos: el hormigón. De hecho, los tres equipos ganadores visitarán una obra en la que se utiliza el hormigón para que vean en primera persona hasta qué punto esa mezcla que ellos han materializado tan bien «está detrás de las paredes» que nos cobijan y del «suelo» que pisamos.

Y en el desarrollo de esas obras los aparejadores o arquitectos técnicos son una figura esencial porque son necesarios «en todas las partes del proceso constructivo», primero a través del cliente que quiere hacer cualquier proyecto y que necesita a un profesional de este tipo, pero también «somos parte de la dirección facultativa de la obra que va a controlarlo» y, además, los aparejadores forman parte de la «ejecución» del proyecto a través de la empresa constructora.

Esta circunstancia no solo les convierte en un perfil profesional imprescindible, sino que su empleabilidad «es del cien por cien», asegura Ricardo Jiménez, secretario del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Ávila. Tanto él como el presidente, Juan Carlos Fernández, empezaron a trabajar antes incluso de acabar sus estudios universitarios, lo que ejemplifica la elevada demanda que hay en el mercado laboral de este tipo de profesionales. Sin embargo, no son demasiados los estudiantes que optan por este grado universitario a la hora de elegir qué estudiar debido a que no es una profesión demasiado conocida.

Quizá también haya contribuido a ese desconocimiento el cambio de nomenclatura que ha sufrido. «Primero se nos llamó aparejadores, después arquitectos técnicos y ahora, después de una nueva reforma, la denominación es Ingenieros en la Edificación, aunque todo el mundo sigue conociéndonos más como aparejadores y arquitectos técnicos», detalla su presidente, que insiste en la necesidad de «motivar

# APAREJADOR: UNA PROFESIÓN CON TRABAJO SEGURO QUE BUSCA RELEVO

**También llamados arquitectos técnicos, desde el Colegio Profesional se anima a los alumnos de segundo de Bachillerato a apostar por unos estudios «con empleabilidad del 100%» y baja nota de acceso**



Juan Carlos Fernández (i) y Ricardo Jiménez, presidente y secretario del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Ávila. / FOTO: ISABEL GARCÍA

**El Colegio de Aparejadores de Ávila cuenta con 100 profesionales**

a los estudiantes» para que se matriculen en una titulación que garantiza el trabajo y que, además, no exige una nota de acceso elevada en las universidades públicas.

En Castilla y León, el grado en Arquitectura Técnica puede cursarse en la Universidad de Salamanca en su campus de Zamora y en la Universidad de Burgos, con un 5 en ambas como nota de corte el curso pasado.

En la actualidad en la provincia de Ávila hay un centenar de aparejadores colegiados, una cifra que ha descendido en los últimos años debido a las jubilaciones y a la falta de relevo generacional, de ahí la necesidad de ir sumando nuevos profesionales. «La sociedad nos necesita para poder seguir construyendo y eso pasa por que los jóvenes conozcan la profesión y se interesen por ella», abunda Fernández.

«Es un título universitario que te permite acceder a muchos perfiles profesionales, incluso dentro de la Administración pública, pero por supuesto también en la empresa privada, bien por cuenta propia o por cuenta ajena», apunta. «Somos muy valorados porque nos encargamos del aspecto económico de las obras, somos los aparejadores los que revisamos los presupuestos, ajustamos todas las mediciones, las certificamos y, de esa manera, tratamos de que a la persona particular que quiere hacerse una casa le salga lo más económico posible y que tenga los mejores resultados y la mayor calidad en su vivienda», precisa.

**«Aparejadores y arquitectos tienen atribuciones complementarias»**

El hecho de que a los aparejadores se les denomine también arquitectos técnicos y que, al igual que los arquitectos, desarrollen su labor profesional en el ámbito de la construcción puede llevar a confusión respecto a las competencias de cada una de las dos profesiones. «Cada uno tiene su parcela, pero somos complementarios, la labor de arquitecto está más enfocada al diseño de proyectos y nosotros, los aparejadores o arquitectos técnicos, nos centramos más en cómo se construye», explica Juan Carlos Fernández, presidente del Colegio Profesional de Aparejadores de Ávila. «Hay actuaciones que podemos hacer ambos, como las inspecciones técnicas de edificios, los certificados energéticos o las segregaciones catastrales, que son documentos que el ciudadano puede llegar a necesitar y para lo que puede contar con ambos profesionales», añade.

**JUAN CARLOS FERNÁNDEZ**  
PTE. COLEGIO  
APAREJADORES ÁVILA

«Los aparejadores intervenimos en todas las partes del proceso constructivo, por eso somos muy necesarios»

**«Nos encargamos de la dirección de la ejecución de las obras y también coordinamos la seguridad»**

**RICARDO JIMÉNEZ**  
SECRETARIO COLEGIO  
APAREJADORES ÁVILA

«En Burgos y Zamora hay Escuelas de Arquitectura Técnica»

**«Es un único título universitario que te permite acceder a muchos perfiles profesionales, tanto por cuenta propia como ajena, también en la Administración pública»**